

Códice de Beato, de Gerona

PRÓXIMA EDICIÓN FACSIMIL.

LA ESTÁ REALIZANDO UNA IMPORTANTE FIRMA SUIZA.

ORIGEN DEL CÓDICE GERUNDENSE.

Fotos: Mn. BENJAMÍN BONET

Por JAIME MARQUÉS
ARCHIVERO DE LA CATEDRAL DE GERONA

Las páginas de REVISTA DE GERONA se han honrado frecuentemente con la reproducción y comentario de diversas joyas del Tesoro de nuestra iglesia catedral, y especialmente del libro titulado *Comentario al Apocalipsis*, de Beato de Liébana (1).

Recientemente, nuestro amigo y colaborador don Enrique Mirambell ha dado a conocer los ímprobos esfuerzos llevados a cabo en el siglo pasado por las autoridades e instituciones gerundenses para conservar en Gerona el precioso códice de que nos ocupamos (2).

La importancia de esta pieza es conocida de los eruditos, y los millares de turistas que desfilan por las aulas del Tesoro de la catedral gerundense hallan sus delicias en la contemplación de las policromas pinturas que ilustran el texto (3).

Muchas veces ha sido solicitado el préstamo para figurar en exposiciones nacionales y extranjeras; pero una prudente reserva de la autoridad competente le impide salir de las vitrinas de nuestra Seo, en beneficio de su conservación y de los estudiosos y turistas que acuden a nuestra ciudad para su conocimiento y admiración.

Sólo tres veces, que sepamos, ha sido autorizada la salida del Beato de nuestra ciudad: la primera, para figurar en la Exposición Universal de Barcelona en el año 1888; la segunda, para la I Exposición Hispano-Americana del Libro Español, celebrada en Madrid en el año 1952, y la tercera para ser llevado a Basilea (Suiza) para ser reproducido fotográficamente por la firma «Clichés Swit-ter» y luego publicado en edición *facsimil* por la editorial suiza URS Graff-Verlag, de donde acabamos de traerlo para reingresar definitivamente en la catedral.

La primera salida motivó un estudio del Dr. Francisco Bofarull y Sans, que fue la aportación más completa y documentada hecha hasta entonces al conocimiento científico de nuestro códice, cuyo estudio fue leído y después publicado en las Conferencias del Ateneo Barcelonés (4). Con ocasión de la segunda se sacó un film de divulgación cultural, que ha sido proyectado en muchas capitales de España y ha dado a conocer la importancia excepcional de nuestra pieza y ha contribuido al renombre de nuestra ciudad. La importancia de la actual edición es definitiva, porque los ejemplares reducidos de la edición facsimil serán colocados en las principales bibliotecas y archivos del mundo y las más



JESUCRISTO ABRIENDO LAS PUERTAS DEL LIMBO. Claustro de la Catedral de Gerona.

famosas universidades lo utilizarán para sus prácticas de Paleografía y de Historia del Arte. La autorización se ha concedido en calidad de contribución a la expansión cultural de nuestro patrimonio artístico.

El texto del *Comentario al Apocalipsis*, de Beato, ha sido publicado dos veces desde la invención de la imprenta: una en 1770, por el P. Flórez, en España, y, en 1930, por el Dr. Sauders, en Roma. Para esta tercera reproducción y primera en facsímil, se ha elegido como prototipo el códice de Gerona entre todos los veinticuatro ejemplares que se conservan en el mundo, elección que honra especialmente a nuestra ciudad.

Tal es el hecho de trascendencia universal en el mundo de la cultura que da una actualidad innegable al estudio de nuestro códice y motiva un nuevo comentario en nuestra REVISTA DE GERONA, siempre atenta a los acontecimientos de orden cultural en nuestra provincia.

¿Quién era Beato?

A intención del lector no especializado en la materia, diremos que el autor del *Comentario al Apocalipsis* fue un monje de Asturias, nacido en la primera mitad del siglo VIII en la comarca de Liébana, lindante con los Picos de Europa, con Peña Sagra y Peña Labra, para citar sólo las estribaciones más conocidas, cruzado por el río Deva y perteneciente actualmente a la provincia de Santander.



Conforme a la práctica de los pueblos germánicos, recibió un nombre único (5), pero no de origen visigodo, sino latino: BEATO. Dicho nombre también se halla transcrito con las grafías BECO, OBECO, BEYO, BIEYO y BIECO (6), pero la lectura correcta es Beato, ya que así se le designa constantemente en los escritos de su enemigo coetáneo Elipando de Toledo, quien le llamaba *por antífrasis beato inbeato*, es decir, *infeliz* (7).

Atraído por el ideal de la vida religiosa, ingresó en el monasterio de San Martín de Liébana y recibió el presbiterado. Hablaba premiosamente, porque era tartamudo, pero escribía maravillosamente para el gusto de su tiempo. Se dedicó al estudio de la Sagrada Escritura, y adquirió una vasta erudición, que brilla en sus escritos (8).

El ambiente atormentado de su época y su afición a interpretar las visiones de San Juan descritas en el Apocalipsis, desvelaron o acentuaron en él un carácter exaltado y visionario, censurado por sus enemigos; pero, por otra parte, su gran conocimiento de los temas escatológicos le granjearon enorme prestigio en un momento histórico en que muchos creían inminente el fin del mundo.

Alrededor del año 786 escribió el *Comentario al Apocalipsis*, dedicado al obispo de Osma, Eterio, fugitivo de su sede y refugiado en los montes de Asturias, discípulo y amigo de nuestro autor.

La celebridad de Beato provino principalmente de la lucha doctrinal entablada entre éste y el arzobispo de Toledo Elipando en torno a la doctrina teológica de la filiación divina en Jesucristo, cuya filiación debía llamarse *adoptiva* según Elipando, y simplemente *natural* o propia, según Beato. La terminología de Elipando fue condenada en los concilios de Ratisbona, Frankfurt y Roma, a consecuencia de los cuales se retractó el famoso obispo de Urgel, Félix, seguidor de Elipando (9). Beato escribió contra Elipando una carta, que se ha perdido, y un *Tratado apologético* en el año 785, compuesto de dos largos libros, de estilo difuso e hinchado, lleno de consideraciones ajenas al tema de que trata, pero cortante y enérgico, motejando a su adversario de *falso profeta*, de *hereje* y de *anticristo*.

Acallados los ecos de aquella disputa, el *Tratado apologético* perdió su interés epistolar; en cambio, el *Comentario al Apocalipsis* continuó gozando de gran autoridad durante unos seis siglos, y actualmente hace las delicias de arqueólogos y bibliógrafos por las maravillosas miniaturas que adornan los ejemplares que han llegado hasta nosotros.

Beato murió siendo abad de Valcavado alrededor del año 798 con fama de santidad, y en Asturias fue venerado pronto como santo (11).

Origen del Códice de Gerona

Sin duda, el manuscrito original del *Comentario al Apocalipsis* ya fue ilustrado bajo la dirección de Beato de Liébana, ya que así induce a creerlo la gran semejanza de composición entre todas las copias que se conocen.

El Dr. Wilhelm Neuss, especialista en el tema del *Comentario al Apocalipsis*, de Beato, a quien tuvimos la satisfacción de acompañar en su última visita a la Catedral de Gerona, estima que el Beato de Gerona «estilísticamente es uno de los manuscritos más finos que hay en España y seguramente uno de los más originales del arte medieval... Es



EL INFIERNO. Claustro de la Catedral de Gerona.

de los más singularmente bellos que conoce la Historia del Arte» (12). Su colorido y su dibujo, estima Titus Burckart, director de la editorial que reproduce nuestro códice, corresponde al final de un proceso de copias anteriores, y por ello contiene el fruto de la experiencia y las perfecciones técnicas de los restantes.

Los datos acerca del tiempo y lugar de la composición del ejemplar de Gerona están contenidos en las dos últimas páginas escritas, de las cuales ofrecemos un grabado en estas páginas.

Dice así el texto latino:

«SENIOR PRESBITER SCRIPSIT

»DOMINICUS ABBA LIBER FIERI PRECEPIT

»EN DEPINTRIX ET DEI AIUTRIX FRATER EMETERIUS ET PRESBITER.

»Inveni portum volumine III^a Feria II^a Nonas Iulias. In is diebus erat Frederando Flaginiz a Villas toleta civitas addevellando Mauritanie. Discurrente era millesima XIII^a.»

La lectura y transcripción del texto no está exenta de dificultades; por eso pocos autores han dado su transcripción íntegra y correcta. Pero la dificultad sube de punto tocante a la interpretación o traducción del texto, de suyo incorrecto y confuso, porque cada variante en la lectura acarrea variaciones importantes en la interpretación.

Recogiendo todos los intentos realizados anteriormente y añadiendo por nuestra cuenta el fruto de nuestro análisis personal, ofrecemos la traducción que nos parece más sencilla y natural:

«(LO) ESCRIBIO SENIOR PRESBITERO
»(EL) ABAD DOMINICO MANDO HACER (ESTE) LIBRO
»EN, PINTORA Y SERVIDORA DE DIOS, HERMANO EMETERIO Y PRESBITERO

»Acabé felizmente el volumen el martes seis de julio. En estos días estaba Fernando Flaginiz de (Las) Villas, ciudad toledana, combatiendo a Morería. Discurriendo el año 975.»

Los datos relativos al escritor Senior y al abad Dominico no ofrecen duda apreciable.

SENIOR había trabajado unos años antes de la fecha de nuestro códice en el monasterio de San Salvador de Tábara junto con nuestro EMETERIO y ambos están dibujados en un famoso grabado de la Torre de Tábara contenido en el códice oriundo del mismo monasterio, hoy conservado en el Archivo Histórico Nacional de Madrid.

Los iluminadores fueron ciertamente dos: un religioso llamado Emeterio y una mujer devota llamada En. Bofarull y Villanueva leyeron y trascibieron el texto juntado al nombre EN la sílaba DE, que nosotros ponemos como prefijo de PINTRIX. Creyeron que su nombre era ENDE. Nosotros notamos mayor espacio entre la N y la D que entre la E y la P, y preferimos leer EN. Este es un nombre derivado del germánico HAIM, que encontramos en el nombre EN-RIQUE, derivado de Haim-rich, casa poderosa, así como en AIMERICH, del mismo significado. Es sabido que los nombres visigodos permanecieron largo tiempo en el uso popular después de haber cesado su dominio político (13).

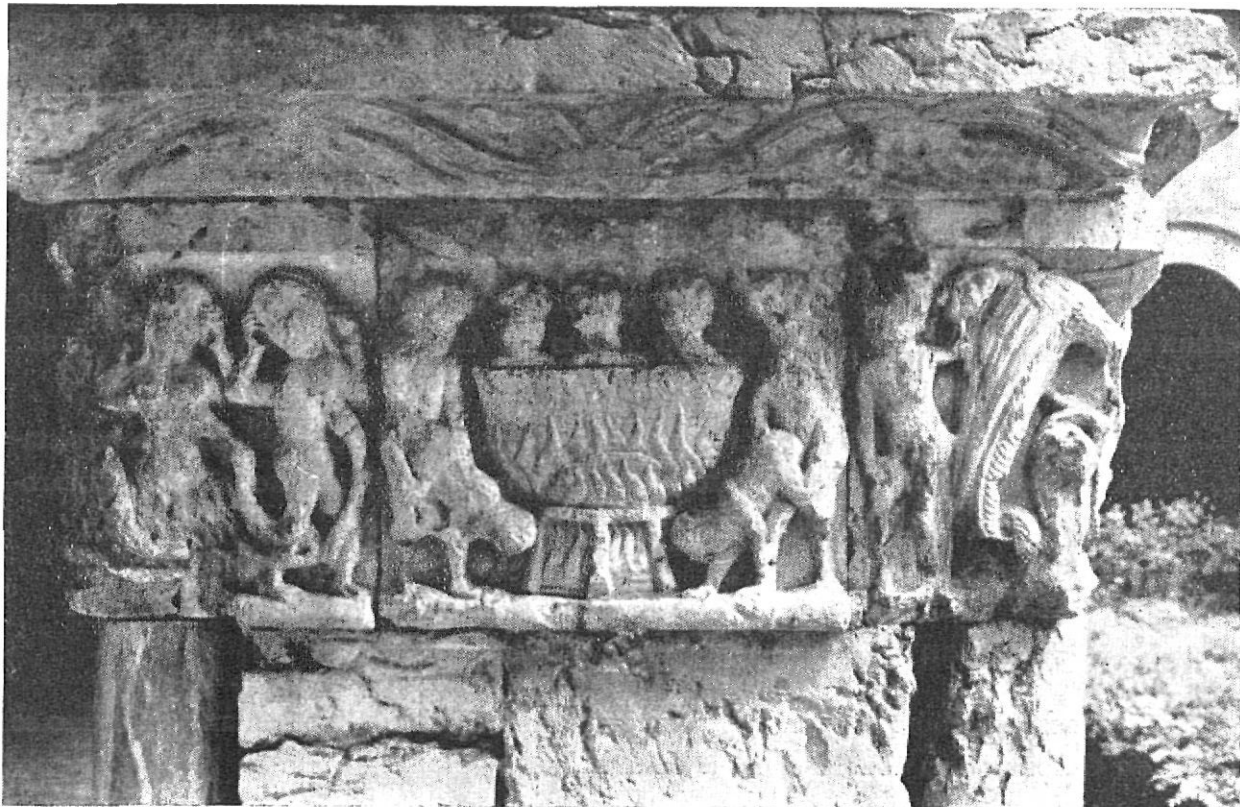
Bofarull y Neuss interpretan las palabras *servidora de Dios* como mujer consagrada a Dios en la vida religiosa, y llegan a sospechar que nuestro manuscrito fue iluminado en un monasterio *duplice*, formado por religiosos de ambos sexos (14).

Sin embargo, hemos de reconocer que nada exige la condición de monasterio doble y ni siquiera la condición de monja en la iluminadora. Constan casos de religiosas iluminadoras de códices, que moraban en monasterios algo distantes del *Scriptorium*, en donde se componían los códices, y de señoras de condición seglar que se dedicaban al noble arte de la miniatura (15).

El presbítero Emeterio había terminado cinco años antes la iluminación de otro códice en San Salvador de Tábara, bajo la dirección del presbítero Magius, quien murió antes de la terminación de su obra en el año 968 (16). Emeterio terminó por sí solo aquel manuscrito después de un trabajo agotador que llegó a postrarle.

Por su parte, el presbítero Magio había iluminado otra copia de Beato, terminada en 926, por orden del abad Víctor, con destino al monasterio de San Miguel de Escalada.

El abad Dominico, por cuya orden se compuso nuestro libro, se halla citado en un documento del año 941, en que los reyes de León confieren un privilegio en favor del



EL INFIERNO. Claustro de la Catedral de Gerona.

Monasterio de San Martín de Castañeda, en la diócesis de Astorga, provincia de León. La escritura fue otorgada en la ciudad de Zamora (17).

La frase «inveni portum volumine» (llegué a puerto con el volumen) parece claro que indica en sentido figurado la misma idea que nosotros expresamos con alivio y satisfacción diciendo «acabé felizmente».

Las discrepancias entre los autores tocante a la fecha de esta terminación son debidas a la defectuosa lectura del texto. El día segundo de las nonas de julio de la era 1013 caía efectivamente en la feria tercera, equivalente en el lenguaje actual a martes, 6 de julio de 975.

Más abracadabrante es para nosotros el dato de las hazañas de Fernando Flagíniz. El autor de la última frase creyó, sin duda, ayudar con ella a situar en el tiempo y en el espacio la feliz terminación de su libro. Villanueva copió el texto sin arriesgar ninguna traducción. La Canal creyó que nuestro personaje estaba sitiando la ciudad de Avila para conquistarla del poder de los moros. Bofarull creyó que se trataba de la conquista de Toledo (18). Pero ninguna referencia de estas es verosímil para la fecha del códice.

En latín medieval, la preposición *a* delante de un nombre de lugar y después de un nombre de persona, indica la procedencia de ésta. Lógicamente hemos de traducir, pues, Fernando Flagíniz de Villas o de Las Villas. El nombre de Tolédo en latín ha sido siempre neutro: *Toletum*. La palabra del texto, *toleta*, ha sido tomada como adjetivo en concordancia con *civitas*. Hemos de traducir *ciudad toledana*, o del reino de Toledo,

para indicar la ubicación de Villas o Las Villas. Mauritania se toma aquí en el mismo sentido que Morería, o tierra de moros. Existe en la provincia de Oviedo un lugar llamado *Las Villas*, en el municipio de Grado, y parroquia de Santa María de Las Villas (19).

El apellido Flagíniz se halla ya en documentos del siglo IX en Asturias, y a principios del siglo XI, concretamente en 1036, se halla la cita documental de un conde llamado Flagíniz Ferdinandiz, que bien pudo ser el hijo de nuestro personaje.

Todo ello nos induce a situar el *Scriptorium* en donde se compuso el códice de Gerona en el NO. de España, en el antiguo reino de Asturias y León y probablemente en la diócesis de Astorga (20).

Cabe añadir que no puede ser oriundo de las ciudades de Cataluña reconquistadas de los árabes, porque en este territorio se empleaba universalmente la escritura carolingia y nuestro códice está escrito todavía en caracteres visigodos.

Ingreso del Códice en Gerona

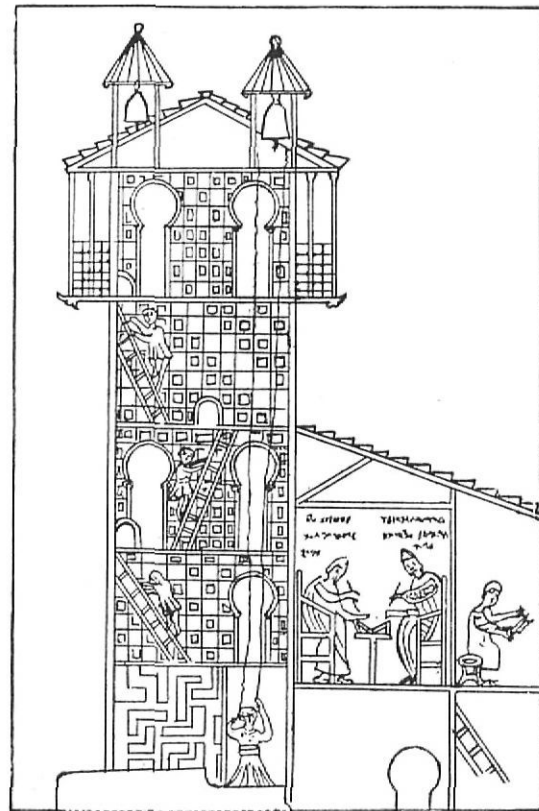
Podemos dar como seguro que a mediados del siglo XI el comentario de Beato se hallaba en Gerona y era conocido en la catedral.

En el número precedente de REVISTA DE GERONA dimos cuenta del importante hallazgo arqueológico realizado en la Catedral de Gerona, consistente en un relieve esculpido sobre piedra, que representa una escena del Apocalipsis, copiada de una de las páginas del comentario de Beato. Sabiendo que nuestra Catedral fue consagrada en el año 1038 sin que estuviera terminada todavía, podemos conjeturar que la puerta principal, para la cual debió de destinarse el relieve ornamental ahora descubierto, no fue construida hasta la segunda mitad del mismo siglo.

Otro indicio de la presencia de nuestro códice en Gerona es la escena grabada en el friso central del ala sur del Claustro de la Catedral, donde se representa a Jesucristo librando las almas del Seno de Abraham y sin solución de continuidad se representa al Infierno, la unión de cuyos asuntos en un mismo cuadro es original del Beato de Gerona, según se halla en el folio 17 v.º.

La disposición es distinta porque el friso requiere posición apaisada y el cuadro del códice es vertical; el estilo de las figuras es diferente, porque el códice es mozárabe y el claustro es románico; el número de personajes varía también y, sobre todo, en el claustro se dio mayor entrada al folklore con la representación de las calderas del infierno; pero la sola unión de ambas escenas en una misma pieza revela que el autor del relieve tenía a la vista el códice gerundense.

Ahora bien, entre los años 1066 y 1078 tenemos noticias de un eminente canónigo que ostentaba el cargo o la dignidad de director de la escuela catedralicia —*caput scholarum*—, el cual, en su testamento de 6 de octubre de 1078, legó a la canónica gerundense entre otros libros «un comentario al Apocalipsis» —*librum expositionis (in) Apocalipsis*—, cuyo precioso legado apenas puede referirse a otro libro que al comentario de Beato de Liébana (22).



Coincide con ambos datos la época del florecimiento y esplendor de dos centros eclesiásticos importantísimos para aquella época, muy relacionados entre sí: el Monasterio de Ripoll y la canónica gerundense. A Ripoll acudían a formarse los monjes más esclarecidos de Europa, entre ellos Gerberto, que llegó a ocupar el solio pontificio con el nombre de Silvestre II (999-1003). También la canónica de Gerona, restaurada por Pedro Rotger en 1019, brilló por la devoción y esplendor del culto divino y por la sabiduría, virtud y vida religiosa de sus ilustres moradores y atrajo a nobles y príncipes a inscribirse en su canon. De entre sus miembros hubo quien vistió la sagrada púrpura —el cardenal Pedro Flandenio— y ciñó sus sienes con la tiara papal —el Arcediano Mayor Roger de Maumont— con el nombre de Gregorio XI (1370-1375) (23).

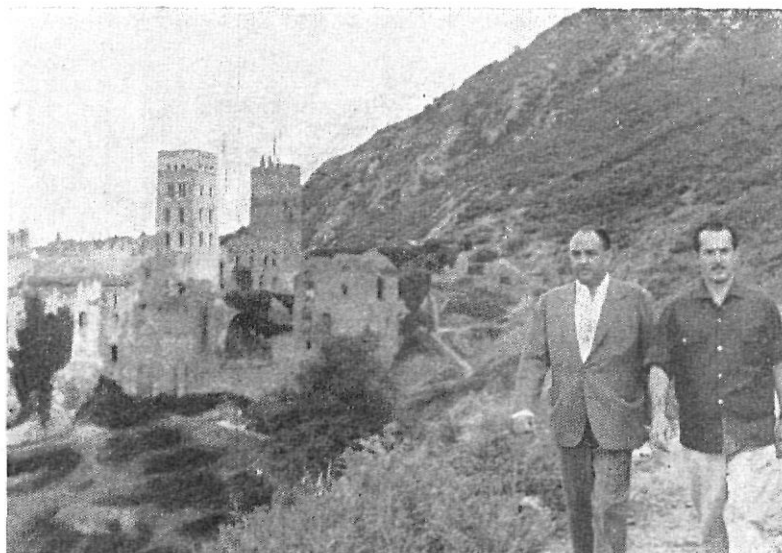
Especialmente durante los pontificados de Pedro Rotger y Berenguer Wifredo, que abarcan casi todo el siglo XI la canónica de Gerona estuvo íntimamente relacionada con la Galia Narbonense, y ésta a su vez lo estaba con el N. O. de España ya libertado del dominio musulmán y concurridísima vía internacional por razón de las peregrinaciones a Santiago de Compostela, por cuyo motivo creemos que no fue difícil al cabáscol gerundense Juan la adquisición del Comentario de Beato, procedente del reino asturiano-leonés, que en dicho siglo devino castellano-leonés (24).

Tal es nuestra modesta opinión sobre los oscuros orígenes del maravilloso códice titulado «Comentario al Apocalipsis» de San Beato de Liébana,

VISITA DE PERSONALIDADES

El Director General de Bellas Artes

En el breve período de un trimestre escaso, ha venido cuatro veces a nuestra provincia el Ilmo. Sr. Director General de Bellas Artes, don Gratiniano Nieto Gallo. Sus estancias han sido motivadas por los diversos actos de alta significación cultural que han tenido lugar últimamente, y aparte, por el deseo de conocer a fondo y con todo detalle los problemas de orden arqueológico y monumental que afectan a la diversidad de nuestras comarcas repletas de arte.



En uno de sus viajes más detenidos, el Director General ha estado de nuevo en Ampurias, inspeccionando los trabajos que se realizaban con la aportación de ambas Diputaciones que forman el Patronato de aquellas excavaciones y la colaboración del Estado, que se suma a las mismas.

NOTAS DEL ARTÍCULO PÁG. ANTERIOR:

- (1) Véanse nuestros artículos: «*El Nacimiento en la Catedral de Gerona*», REVISTA DE GERONA, n.º 9; «*Importantes hallazgos arqueológicos...*», en n.º 14, y grabados del n.º 6.
- (2) REVISTA DE GERONA, n.º 6, pág. 29.
- (3) JOAQUÍN PLA CARGOL, *Gerona Arqueológica...*, págs. 203-205. Gerona, 1951.
- (4) FRANCISCO BOFARULL, *Conferencias públicas relativas a la Exposición Universal de Barcelona*. Barcelona, 1889.
- (5) FRANCESC DE B. MOLL, *Els llinatges catalans*, pág. 30. Palma de Mallorca, 1959.
- (6) *Enciclopedia Espasa*, vol. VII, pág. 1.347, Barcelona, s. a.
- (7) RAMÓN DE ABADAL Y DE VINYALS, *La Batalla del Adopcionismo*, pág. 88. Barcelona, 1949.
- (8) FR. JUSTO PÉREZ DE URBEL, *Año Cristiano*, vol. IV, págs. 426-431. Madrid, 1945.
- (9) BERNARDINO LLORCA, *Manual de Historia Eclesiástica*, pág. 273-274. Barcelona, 1951.
- (10) ABADAL, *ob. cit.*, págs. 51-53.
- (11) *Enciclopedia Espasa*, *lug. cit.*
- (12) Cita del Ilmo. Sr. JOSÉ MORERA, Catálogo-Inventario de la Biblioteca de la Catedral de Gerona, fols. 78-79, 1935. Manuscrito del Archivo Catedralicio de Gerona.
- (13) F. MOLL, *ob. cit.*, pág. 149. También el Dr. MORERA transcribe *En separado de Depintriix*, *lug. cit.*
- (14) BOFARULL, *ob. cit.*, pág. 472. NEUSS nos comunicó personalmente la opinión consignada en el texto.
- (15) BOFARULL, *ob. cit.*, pág. 472.
- (16) Véase *Illuminated books of the Middle Ages and Renaissance*, pág. 7. Baltimore, 1949.
- (17) Datos tomados de BOFARULL, *lug. cit.*
- (18) Cita de BOFARULL, *ibidem*. V. *España Sagrada*, vol. XLV, págs. 12-13. Madrid, 1832.
- (19) *Enciclopedia Espasa*, vol. LXVIII, pág. 1.520. Barcelona, s. a.
- (20) MANUELA CHURRUCA, *Influjo oriental en los temas iconográficos de la miniatura española*, págs. 103-105. Madrid, 1939.
- (21) SULPICIO PONTICH, *Episcopologi i Serie de Prebendats*, fol. 264. Manuscrito del Archivo Catedralicio de Gerona.
- (22) LUIS BATLLE PRATS, *La Biblioteca de la Catedral de Gerona*, pág. 13. Gerona, 1947.
- (23) *Estatutos Capitulares de la Catedral de Gerona*, pág. 15. Gerona, 1954.
- (24) Para más detalles sobre las relaciones reseñadas en el texto, véanse CHURRUCA, *lug. cit.*, y BATLLE PRATS, *lug. cit.*